



Sobre el Septuagésimo aniversario del teatro era una forma de vida para Víctor

Coloane en el Día del Libro
Jorge Yáñez: un artista al servicio de las tradiciones

Cita de la semana
Libros

Por José Osorio

— ¿Qué significa para ti este libro sobre Víctor y el teatro?

El haber escrito este libro tiene una importancia con respecto a mi actual visión sobre el presente, a pesar de que habla sobre hechos sucedidos antes de que yo naciera. Me revela la importancia que tiene la memoria para una sociedad. El libro trata sobre la vida de un hombre en particular, pero, a través de la investigación histórica, necesaria para entresacar el relato de una vida, se me abrió una ventana desde la cual me transfiero en una especie de testigo de un pasado que cesó conmigo. Pienso que los que fueron responsables de la desaparición del General de Chiloé a finales de 1970, tienen una intención, pues además de asesinar, desaparecer, torturar, causarle y pillar gente, se encargaron de borrar la memoria, para construir una sociedad neta de la storia. No es mi intención idealizar un pasado... Deseo esa frase: «todo lo que pasó fué mejor». Pero, a través de la investigación que dí como fruto «Víctor Jara, hombre de teatro», me di cuenta que en los últimos años había una eternidad

vensión cultural que estaba estrechamente ligada a los procesos sociales y políticos y que muchas de esas manifestaciones eran capaces de congregar a la gente en pos de ciertos ideales. El público contaba con espacios de expresión, que, si fueron anulados. La C.U.I., por ejemplo, organizaba, con la asistencia del Teatro de la Universidad, talleres de teatro obrero, siguiendo con el legado de Nicanor Parra. También descubrí que la educación en Chile era gratuita. Al igual que la gran mayoría de la gente de mi generación —yo nací en 1970— se sabía más cosas, porque ahora no existen. ¿Por qué? Porque, entonces, No nos hablaron de ideologías inexistentes, sino de ideologías que fueron vividas.

— ¿Cómo nació este libro?

Yo estuve en un colegio donde había una gran cantidad de hijos de exiliados, especialmente provenientes de México. Me acordé, en el patio, de haber escuchado «Te recuerdo Amanda», o «El clásico», y de ver la foto de Víctor Jara en la revista «La Bicicleta», pero nunca me

llamó especialmente la atención. Yo era un cordero de 12 años que enganchaba con Soda Stereo, o cosas así. Incluso, me acuerdo que la primera vez que escuché «El clásico», cantado por Víctor, me pareció que cantaba desordenado. Fue poco el tiempo... y por ahí, por 1987, dentro de mi ignorancia con respecto a la música chilena, empecé a sentirme necesitado de conocer algo. Adquirí memoria de la Violeta, de Los Jajás, de los Chiloés, de Inti Illimani y, finalmente, de Víctor. Me compré «Príncipe en tus manos abiertas» y me alcumé... había algo callado y famoso en la voz de Víctor. En esa época yo cursaba el segundo año de Administración en la Católica y, al igual que la mayoría, ignoraba que Víctor había sido asesinado en festín. Hasta que mi amigo Rodrigo Gómez, fanático de Víctor, me lo comentó como a la pasada. Yo pensaba que mi socio escribía del mundo, pero me prestó el libro de Joán «Un canto truncado» y ahí me di cuenta... Me parecía tan extraño que un artista tan emblemático

cultura@elsiglo.cl

G

Gabriel Sepúlveda:

**el teatro
era una
forma de
vida para
Víctor**



**El teatro era una forma de vida para Víctor : [entrevista]
[artículo] José Osorio.**

AUTORÍA

Sepúlveda, Gabriel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El teatro era una forma de vida para Víctor : [entrevista] [artículo] José Osorio. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)